

Prueba Coproelisa-Eh:

Las amibas ya no se pueden esconder

Dos cepas merideñas de *Entamoeba histolytica* fueron aisladas y axenizadas en el Instituto de Inmunología Clínica “Louis Pasteur” de la Facultad de Medicina (Idic), una hazaña científica de la doctora Haydée Urdaneta, lograda tras año y medio de estudio, disciplina y dedicación. Este hallazgo hace posible el diagnóstico rápido y confiable de la Amibiasis

Adriana Heras

¿Por qué hablamos de hazaña científica?, la respuesta es la siguiente: las amibas, por estar en las heces, vienen acompañadas de bacterias y hongos conviviendo y compartiendo con éstos su forma de vida en el intestino. Lograr el aislamiento y axenización de las amibas (cultivarlas en laboratorio totalmente puras, sin ningún otro microorganismo) es un trabajo arduo pues, al tratar de eliminar a sus acompañantes, las amibas también mueren.

Investigadores del ámbito nacional e internacional han ensayado varios métodos para lograr esta proeza, pero en Venezuela, es la doctora Haydée Urdaneta, en la Universidad de Los Andes, la que ostenta este título.

“Al tratar con antibióticos para eliminar a los otros agentes acompañantes, las amibas también morían, entonces, estratégicamente, debimos asociarlas con la Criptidia otro parásito que no causa daño al ser humano, para posteriormente eliminarle los acompañantes originales. Después que las amibas se encontraban solas con este parásito, lo fuimos eliminando gradualmente para no afectarlas, y finalmente conseguimos, con gran alegría, aislarlas de cualquier otro contaminante, y luego hacer que crecieran solas en medios de cultivo específicos en condiciones de laboratorio”.

Las dos cepas de *E. histolytica* merideñas, en honor al Idic y a la ULA, fueron bautizadas: IULA-1092:1 e IULA-0593:2. El que se encuentren aisladas y axenizadas en el laboratorio, ha permitido a los investigadores de este instituto, estudiarlas en sus fracciones más pequeñas para llegar luego a lo que, en inmunología, se denomina “antígeno”, el cual les ayuda a detectar los anticuerpos anti-amiba que produce el organismo frente al parásito, permitiendo su detección y, de esta manera, aplicar el tratamiento adecuado para eliminarlo.

“El trabajar con cepas de amibas de Mérida permite hacer el diagnóstico de la respuesta inmunológica del organismo frente a amibas, con antígenos más nuevos.

Un instituto innovador

En el Idic, no sólo lograron aislar estas cepas, sino que también crearon un “estuche diagnóstico” de gran utilidad para determinar todas las formas clínicas de la Amibiasis.

“El antígeno que estamos produciendo ha permitido estandarizar una técnica de Elisa (igual a la utilizada para diagnosticar el Virus de Inmunodeficiencia Humana y otras enfermedades). Nosotros la denominamos

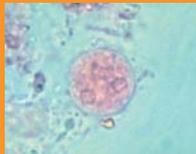
Coproelisa-Eh, porque permite detectar el parásito o sus fracciones en material fecal, para detectar la amiba. Con esta técnica, el analista no tiene necesariamente que conocer todas las formas de la amiba, en sólo una pequeña muestra fecal se puede detectar antígenos de ésta, aunque se encuentren en muy pequeña cantidad. Los anticuerpos monoclonales que nosotros producimos frente a los antígenos amibianos, pueden captar cualquier fracción de amiba (hasta 31 nanógramos)”.

El hecho de poseer su “estuche diagnóstico” para la amibiasis, les permite una total independencia de los Estados Unidos o de otros países que fabrican estos productos y, además, el trabajar con cepas autóctonas de la región, garantiza el diagnóstico de la respuesta inmunológica de los pacientes frente a la amiba, con una alta sensibilidad y especificidad.

“Esa técnica está en estudio y estamos interesados en perfeccionarla, pero somos sólo investigadores, no comerciantes. Nosotros donamos a otras universidades los antígenos y los anticuerpos y quizá, algún día, se nos mueva el deseo, no únicamente de ganar dinero, sino de prestar un servicio más amplio, pues es una gran ventaja colocar en una plaquita 90 muestras de heces de pacientes y, en tres horas, tener los resultados. Usando nuestra técnica se puede diagnosticar, incluso, la Amibiasis Hepática, una enfermedad bastante grave”.

La Universidad de Los Andes, mediante su Facultad de Medicina, puede decir con orgullo que las *E. histolytica* merideñas son las únicas cepas venezolanas que están axenizadas y mantenidas en cultivo en el laboratorio. ■

Quiste de *E. histolytica*. En la ULA fueron aisladas dos cepas merideñas (Fotografía cortesía Idic)



Haydée Urdaneta, en pleno trabajo de laboratorio (Fotografía Ramón Pico)